



ENTREVISTA
DOCUMENTO SOBRE LA
FRATERNIDAD HUMANA



REFLEXIONES
ÁNGELUS
20 DE FEBRERO DE 2022



RINCÓN LITERARIO
PEDRO ALONSO
MORGADO

BOLETÍN DE FORMACIÓN

HERMANDAD DE NTRA. SRA. DEL ROCÍO DE LA PALMA DEL CONDADO



Cardenal Ayuso: El “Documento sobre la Fraternidad humana” es un desafío

Johan Pacheco - Vatican News

El cardenal presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso destaca la importancia del texto firmado hace tres años por el Papa y el Gran Imán en Abu Dabi, exhortando a la paz y la convivencia común.

“La fraternidad no es algo que se pone de moda con un documento, sino que es un recuperar los valores”

Este viernes 4 de febrero se cumplen tres años del “Documento sobre la Fraternidad Humana por la paz mundial y la convivencia común”, publicado durante el Viaje Apostólico del Papa Francisco a los Emiratos Árabes Unidos en 2019, y que firmó él mismo junto al Gran Imán de Al-Azhar, Ahmad Al-Tayyeb.

“Un documento pensado con sinceridad y seriedad para que sea una declaración común de una voluntad buena y leal, de modo que invite a todas las personas que llevan en el corazón la fe en Dios y la fe en la fraternidad humana a unirse y a trabajar juntas, para que sea una guía para las nuevas generaciones hacia una cultura de respeto recíproco, en la comprensión de la inmensa gracia divina que hace hermanos a todos los seres humanos”, explica el prólogo de este texto histórico.

Sobre esta conmemoración, en entrevista con *Vatican News*, el cardenal Miguel Ángel Ayuso Guixot, presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, destacó la importancia del documento, su aplicación en la actualidad como compromiso de todos, y las diversas actividades que se efectuarán en la Expo Dubai.

Entrevista al Card. Miguel Ayuso

¿Qué horizonte abre el Documento sobre la Fraternidad Humana en la historia actual?

Bueno, en primer lugar, quisiera recordar que el **Documento de la Fraternidad Humana** ha tenido un eco mundial muy grande, en donde se ha visto y se ha demostrado la importancia del tema de la fraternidad en el contexto en el cual la familia humana se encuentra hoy en día. Por lo tanto, el horizonte de los contenidos de este Documento son realmente un desafío para el futuro de la entera familia humana.

¿Cómo nos involucra a todos la responsabilidad de realizar el concepto de fondo del Documento sobre la Fraternidad Humana?

Evidentemente, más de uno ha encontrado que el tema de la fraternidad es nuevo, pero el tema de la fraternidad es tan viejo como la vida humana, somos seres humanos y hemos sido creados para vivir como hermanos y hermanas, por lo tanto, la responsabilidad no es una responsabilidad de alguna institución, de alguna personalidad, de algún líder religioso, sino que es una responsabilidad global de todos en distintos niveles. Por lo tanto, el llamado que solemos hacer cuando invitamos a reflexionar y a poner en práctica los contenidos del documento, es un llamado a esta responsabilidad a través de la cual tratamos de hacer comprender que tenemos que involucrarnos todos, sea a nivel personal sea a nivel comunitario, a nivel social, político, económico, a nivel de toda la familia humana, a nivel global. Por lo tanto, la fraternidad no es algo que se pone de moda con un documento, sino que es un recuperar los valores que nos

Rincón literario



LA CABALGATA DEL SOL Y DE LA GRACIA

«Luego del escuadrón, vistoso y bullanguero, la carroza solemne, con el Simpecado, rico, todo lleno de aromas y de luz; tirada por la yunta despaciosa de grandes bueyes, llenos de espejos y de rasos...

Y, detrás, las carretas del séquito, blancas, con sus toldos de colchas y encajes; con sus cadenetas de papeles polícromos, y sus farolillos a la veneciana... Las viejas acicaladas y peripuestas, asómanse implorantes -con grandes lagrimones de emoción en los ojos cansados- al enfrentar con el famoso templo... Y se desgañitan, diciendo cosas que se confunden en el gran bullicio... Las muchachas lindas, cantan seguidillas rociaras...»

(Pedro Alonso Morgado
18 de mayo de 1918)

permiten, a través de este, involucrarnos todos en cambiar nuestro mundo, nuestra sociedad, nuestro estilo de vida, nuestras relaciones. Creo que el tema de la fraternidad no es un concepto sobre el cual hablar, sino es un mensaje para transmitir de manera que cada persona pueda, en un modo concreto, poner en práctica por medio de acciones concretas este acercamiento a nuestros hermanos y hermanas en humanidad.

El 4 de febrero en Dubái será un día importante porque se celebrará el aniversario de la firma del documento. ¿Cómo se desarrollará esta jornada?

Sí, es un día importante porque celebramos, por una parte, el tercer aniversario de la firma del documento por el Papa y el Gran Imán, y por otra parte ocurre el segundo aniversario de la Jornada Internacional sobre la Fraternidad Humana, porque hace dos años que las Naciones Unidas en resolución aprobaron el 4 de febrero como Día Internacional de la Fraternidad. El año pasado, que fue el primero, fue celebrado en Abu Dabi de una manera virtual a causa de la pandemia; este año se celebrará en el contexto de la Expo Dubái, que lleva como tema ‘Conectando las mentes, creando el futuro’, en donde entre otros se encuentra también el pabellón de la Santa Sede, que profundiza esta conexión necesaria entre los seres humanos, es decir, promover y aumentar canales de diálogo a través del mundo por medio de la fraternidad.

Y el pabellón quisiera recordar que presenta, por una parte, el encuentro de san Francisco de Asís con el Sultán Malik al Kamil hace 800 años, y, por otra parte, el encuentro del Papa Francisco con el Gran Imán a través de haber propuesto al mundo este documento sobre la fraternidad.

En este acontecimiento a dos voces, el presidente de la Universidad de Al-Azhar y también yo mismo, hablaremos sobre la importancia del documento que es un hito en el camino del diálogo interreligioso. Al mismo tiempo, ese mismo día por la tarde se ha enviado una invitación para que todos los participantes que representan a todos los países presentes en la Expo de Dubái, participen en una marcha de la fraternidad. Nos permitirán recorrer un pequeño trayecto dentro de la expo para recordar al mundo entero la importancia de la fraternidad, cuál responsabilidad concreta por medio de acciones tiene que vernos a todos involucrados, para así juntos transformar este mundo herido que necesita paz, que necesita fraternidad humana.

Al finalizar el diálogo, el Cardenal Ayuso Guixot recordó que la fraternidad humana “no es una novedad a la moda, sino que es un don que Dios nos dio cuando nos creó y que, por lo tanto, cada uno de nosotros tenemos que promover esta fraternidad de unión con Dios a nivel personal y de unión con toda la familia humana en nuestras relaciones interpersonales”.

Ángelus, 20 de febrero de 2022

Quieridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En el Evangelio de la Liturgia de hoy Jesús da a sus discípulos algunas indicaciones fundamentales de vida. El Señor se refiere a las situaciones más difíciles, las que constituyen para nosotros el banco de pruebas, las que nos ponen frente a quien es nuestro enemigo y hostil, a quien busca siempre hacernos mal. En estos casos el discípulo de Jesús está llamado a no ceder al instinto y al odio, sino a ir más allá, mucho más allá. Ir más allá del instinto, ir más allá del odio. Jesús dice: «Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien» (Lc 6,27). Y aún más concreto: «Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra» (v. 29). Cuando nosotros escuchamos esto, nos parece que el Señor pide lo imposible. Y además ¿por qué amar a los enemigos? Si no se reacciona a los prepotentes, todo abuso tiene vía libre, y esto no es justo. ¿Pero es realmente así? ¿Realmente el Señor nos pide cosas imposibles, incluso injustas? ¿Es así?

Consideremos en primer lugar ese sentido de injusticia que advertimos en el “poner la otra mejilla”. Y pensemos en Jesús. Durante la pasión, en su injusto proceso delante del sumo sacerdote, en un momento dado recibe una bofetada por parte de uno de los guardias. ¿Y Él cómo se comporta? No lo

insulta, no, dice al guardia: «Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?» (Jn 18,23). Pide cuentas del mal recibido. Poner la otra mejilla no significa sufrir en silencio, ceder a la injusticia. Jesús con su pregunta denuncia lo que es injusto. Pero lo hace sin ira, sin violencia, es más, con gentileza. No quiere desencadenar una discusión, sino desactivar el rencor, esto es importante: apagar juntos el odio y la injusticia, tratando de recuperar al hermano culpable. Esto no es fácil, pero Jesús lo hizo y nos dice que lo hagamos nosotros también. Esto es poner la otra mejilla: la mansedumbre de Jesús es una respuesta más fuerte que el golpe que recibió. Poner la otra mejilla no es el repliegue del perdedor, sino la acción de quien tiene una fuerza interior más grande. Poner la otra mejilla es vencer al mal con el bien, que abre una brecha en el corazón del enemigo, desenmascarando lo absurdo de su odio. Y esta actitud, este poner la otra mejilla, no es dictado por el cálculo o por el odio, sino por el amor. Queridos hermanos y hermanas, es el amor gratuito e inmerecido que recibimos de Jesús el que genera en el corazón un modo de hacer semejante al suyo, que rechaza toda venganza. Nosotros estamos acostumbrados a las venganzas: “Me has hecho esto, yo te haré esto otro”, o a custodiar en el corazón este rencor, rencor que hace daño, destruye la persona.

Vamos a la otra objeción: ¿es posible que una persona llegue a amar a los propios enemigos? Si dependiera solo de nosotros, sería imposible. Pero recordemos que, cuando el Señor pide algo, quiere darlo. El Señor nunca nos pide algo que Él no nos dé antes. Cuando me dice que ame a los enemigos, quiere darme la capacidad de hacerlo. Sin esa capacidad nosotros no podremos, pero Él te dice “ama al enemigo” y te da la capacidad de amar. San Agustín rezaba así —escuchad qué hermosa oración—: Señor, «da lo que mandas y manda lo que quieras» (Confesiones, X, 29.40), porque me lo has dado antes. ¿Qué pedirle? ¿Qué es lo que a Dios le complace darnos? La fuerza de amar, que no es una cosa, sino que es el Espíritu Santo. La fuerza de amar es el Espíritu Santo, y con el Espíritu de Jesús podemos responder al mal con el bien, podemos amar a quien nos hace mal. Así hacen los cristianos. ¡Qué triste es cuando personas y pueblos orgullosos de ser cristianos ven a los otros como enemigos y piensan en hacer guerra! Es muy triste.

Y nosotros, ¿tratamos de vivir las invitaciones de Jesús? Pensemos en una persona que nos ha hecho mal. Cada uno piense en una persona. Es común que hayamos sufrido el mal de alguien, pensemos en esa persona. Quizá hay rencor dentro de nosotros. Entonces, a este rencor acercamos la imagen de Jesús, manso, durante el proceso, después de la bofetada. Y luego pidamos al Espíritu Santo que actúe en nuestro corazón. Finalmente recemos por esa persona: rezar por quien nos ha hecho mal (cfr. Lc 6,28). Nosotros, cuando nos han hecho algún mal, vamos enseguida a contarlo a los otros y nos sentimos víctimas. Parémonos, y recemos al Señor por esa persona, que lo ayude, y así desaparece este sentimiento de rencor. Rezar por quien nos ha tratado mal es lo primero para transformar el mal en bien. La oración. Que la Virgen María nos ayude a ser constructores de paz hacia todos, sobre todo hacia quien es hostil con nosotros y no nos gusta.

Papa Francisco



Real, Muy Antigua, Ilustre, Fervorosa y Humilde Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de La Palma del Condado
 C/ Carlos Mauricio Morales, 20
 21700-La Palma del Condado (Huelva)
vicesecretario@rociodelapalma.org